

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montaña y García, Mayor 24. Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Viernes 1 de Marzo.

El Eco de Cartagena

Investigación del árbol que suministra la goma elástica en el istmo de Panamá.—En el «Garden's Chronicle» se encuentran detalles sobre el «Castilloa elástica» de la familia de las artocarpas, que los ingleses tratan de introducir en los cultivos de la India como han hecho, con éxito, con el té, las «cinchon» [quinás] y la ipecacuana. Este árbol no es el único que produce cautchouc, pero sí uno de los principales. Es muy posible que su cultivo de buenos resultados, tanto más, cuanto que los indígenas lo destruyeron en su país natal, como hacen los del Perú con la Chinchona.

Por los datos del consul inglés del Panamá, se sabe que el árbol existe en los bosques del istmo, entre 1° de latitud Sur y 20° de latitud Norte. Sus frutos maduran en la estación más húmeda y malsana, y sin arredarse por esta circunstancia el intrépido viajero M. Cross a quien se deben estas interesantes noticias, remontó el río Chagres y uno de sus afluentes llamado Vino Tinto, que nace en una laguna, y cuyo color proviene de materias vegetales en descomposición. Sobre sus orillas encontró grandes bambús, pero más adentro, en terrenos secos y elevados, se hallan magníficos bosques, compuestos en su mayor parte de Laurineas, cuyos troncos llegan a tener 150 pies de altura antes de toda ramificación, y de un «Bomba» llamado «quito» por los indígenas, cuyo tronco, de 200 pies de altura, termina por una corona de hojas.

En el monte bajo se hallan bromeliáceas leñosas, cuyas hojas, armadas de grandes puas, tienen hasta 10 pies de largo. Jóvenes ejemplares de «Castilloa» se ven junto a los arroyos, habiendo sido destruidos por el tiempo los más viejos. Después de haber comprobado que los frutos de este árbol maduran en la

segunda mitad de Junio, Cross volvió al mismo punto en esta época del año y pudo recoger cerca de 7 000 semillas y gran número de pequeños ejemplares que mandó al Panamá para la India inglesa. (El jardín Botánico de Kew ha expedido a Ceylan, en 1876, 1900 ejemplares de «Hevea brasiliensis» árbol que suministra el cautchouc en el Brasil). El fruto parecido a la pera, es verde excepto en su corona, aplanada de un hermoso color rojo. Las semillas de la flor se encuentran en una pulpa anaranjada, en cuya sustancia semi líquida germinan a menudo. Una germinación tan rápida es un inconveniente para el transporte a países lejanos, pero será fácil vencer esta dificultad por horticultores inteligentes; el cafetero ha sido introducido en América, sembrando en Francia a bordo de un buque que partió para aquel país, las semillas recogidas en el jardín del Museo de Historia natural de París.

«La cera vegetal y la cera mineral».—La cera vegetal tiende de día en día a reemplazar la cera de las abejas, que es mucho más estimada. Se compone aquella de varias plantas, una de las cuales y la principal es la palma de cera, que nace en los Andes de la América del Sud. Cuando han caído las hojas, se descubren en el tallo y en las ramas anillos de los cuales mana un líquido, llamado «carnauba», que los indígenas recogen con cuidado, y cuya cosecha produce anualmente al Brasil dos millones de libras. La mitad se mezcla con sebo para la fabricación de velas y antorchas.

Cuando la «carnauba» está purificada y blanqueada arde con una llama blanca y brillante, desprende un olor aromático y funde entre 72 y 76 grados centígrados.

En Francfort-sur-l'Oder [Alemania] existe una fábrica de cera mineral llamada «ceresina», cuya producción anual excede de 100,000 libras. Dicha cera proviene de la «azosterite», especie de cera fósil que se halla en las grandes cuencas carboníferas de Drobobiez y de Bo-

rislaw en Galitzia en el lado norte de los montes Karpathos y en las comarcas bajas de la Moldavia, en Gresten (Austria), en Newcastle (Inglaterra) y en Teja [Estados Unidos]. Desembarazada de la arena, de la arcilla y de otras materias extrañas la cera mineral tiene un color verdoso, exhalando un olor de benzina, y cuando se la calienta, se puede manipular del mismo modo que la cera de abejas; es eminentemente combustible; y como es poco soluble en el alcohol y en éter, se disuelve muy fácilmente en aceite de trementina.

Si se la purifica con ácido sulfúrico de Nordhausen, reemplaza con ventaja a la cera y a la parafina, en términos, que se verifica un gran consumo de ella en las perfumerías y blanquerías.

Se exporta en considerable cantidad de Alemania a Nueva-York.

La cera mineral reemplaza perfectamente la cera común en los preparados farmacéuticos, pues impiden que se pongan rancios los medicamentos; y en su estado de dureza, funde entre los 83 y 84 grados centígrados. Por fin, la cera mineral es más consistente que la cera de abejas.

El americano J. Mane ha inventado un bote ó embarcación salvavidas sumamente curioso. Está formado de un cuerpo esférico vaciado, de metal ó madera, destinado a llevar lastre suficiente en la parte inferior, de modo que pueda siempre quedar derecho desde que se le echa al agua, por fuerte que sea el oleaje y la tempestad. Lleva también en la parte superior sitio para agua y provisiones, y encima una especie de habitación con diván todo alrededor para los naufragos. Está atravesado por un gran palo que asegura la ventilación. En el exterior hay una galería para los hombres empleados en la maniobra de las velas ó de los remos.

Viene a ser como una gran boya con un mástil, y hasta ahora la única objeción verdadera que presentan al inventor es respecto a las dificultades que ofrece para ser botado el aparato al agua.

tades que ofrece para ser botado el aparato al agua.

Resulta de documentos oficiales publicados en Leipzig, que el número total de obras y ediciones nuevas publicadas en alemán é inscritas en el registro oficial de la librería que comprende a Alemania, y Suiza durante el año de 1877 ha sido de 16.437, que es la cifra más alta a que ha llegado.

El número total de obras y ediciones nuevas registradas en Leipzig durante el decenio de 1868 a 78 ha sido de 114.155, lo que da un término medio anual de 14.415.

El incremento verdadero de la publicación comenzó en 1874, en cuyo año aparecieron 15 ó 16 obras ó ediciones nuevas; en 1875 aumentó esta cifra hasta 15.759; en 1876 hasta 15.857; en 1877 hasta 16.437.

Un testigo ocular ha remitido al «Times» los siguientes detalles sobre la última exposición japonesa, que fué abierta en 21 de agosto y duró hasta 1.º de diciembre del año último:

El palacio que con este objeto se levantó, media una extensión de 720, 000 pies cuadrados, teniendo en el centro un magnífico lago artificial semi-circular, que se aumentaba por medio de bombas de gran potencia que hacían subir el agua a una altura considerable, formando caprichosos juegos. Alrededor se levantaban algunas tiendas de campaña, destinadas unas para mesas de refrescos, y otras para tiendas, restaurants, etc. El edificio formaba un sexágono irregular, y cada uno de sus lados formaba un departamento, en este orden el primero contonia la horticultura, el segundo la maquinaria, el tercero manufacturas del Oeste, el cuarto las Bellas Artes, el quinto manufacturas del Este y el sexto la agricultura estando unidos unos con otros por una corta galería cubierta.

Como la Exposición era nacional el edificio construido para este objeto fué de madera y cubierto con colgaduras de vistosos colores. Figuraban